

«Madre, perdóname, por fundirte con mis recuerdos, por no distinguir que eres un ser espiritual que amorosamente se prestó a la obra de teatro que protagonizamos en este mundo. Perdóname por hablarte de cualquier manera, por desconocer que tenemos un pacto, por herir tus sentimientos a partir de mis propias percepciones. Perdóname por cada minuto en el cual creí que todo esto se trataba de ti y no de mi. Perdóname por nuestra historia juntas, por pretender cambiarla, por no superarla. Perdóname porque no me es fácil saber y sentir quién eres realmente, porque a través de ti sólo veo a mi niña lastimada, porque solo percibo dolor. »

Texto de Vivi Cervera

MARÍA VICARIO
DECODIFICACIÓN BIOCONSCIENTE